

## Contando tornillos

0037

(poema)

A ver, aclaremos una cosa,  
vosotros queréis que trabaje, y yo... eso lo entiendo,  
he venido a esta empresa a colaborar en su grandeza,  
pero no a ser esclavo vuestro , ni de vuestras riquezas.

Si queréis os saco las piedras del río,  
esas que hay allí al fondo donde van los que han vivido,  
o si queréis le cambio el curso, le doy al río un destino,  
y lo desvío por las sendas más allá de los caminos,  
para que las doncellas tengan un más largo paseo,  
y poder así admirar sus prendas, y las orlas de sus vestidos.

Pero no me vengáis con esas  
de meterme en una empresa...  
solo para contar tornillos.

Decís que es una cadena,  
que todos hacen lo mismo,  
pero para cadenas tengo  
bien marcados mis tobillos.

Que yo soy libre señores,  
que yo hago mis propios caminos,  
que cuando quiero parar me tumbo,  
y cuando quiero seguir... pues sigo.

Mira que querer que yo  
con mis manos cuente tornillos,  
si por lo menos fuesen verdes  
como el verde de mi parque,  
o de un hermoso azul como el color de mi cielo,  
como cuando escribo unos cuantos versos

que a la vida se los entrego,  
y no me importa si son cristalinos  
como el agua que yo bebo, pero...  
¿negros?. ¿grises?  
¿cómo tierra del pantano?  
como cielo del invierno?.

Asì que no me vengàis con esas  
de que son solo tornillos,  
que para tornillos tengo  
los que faltan...  
en vuestras cabezas.

Me encanta la libertad,  
sobre todo la que siento en vuestros corazones